



La Autónoma de Guerrero:

el rector rico de una universidad pobre

Con un cacicazgo en la Universidad Autónoma de Guerrero, construido con dinero público –denuncian detractores–, Javier Saldaña Almazán pretende enquistarse en la institución educativa. Mediante el pago de lealtades y torciendo la ley ha logrado lo que pocos: ganar la rectoría tres veces al hilo (la última está impugnada en instancias federales) a cambio de la desaparición del proyecto Universidad-Pueblo, la pérdida de su visión crítica y el sometimiento al poder político turno.

Luis Daniel Nava 

CHILPANCINGO, Gro.– Amparado en la autonomía universitaria, Javier Saldaña Almazán se ha instaurado como el poderoso rector de la Universidad Autónoma de Guerrero (Uagro) que ha ejercido millones de pesos en 900 obras sin licitar, pagar lealtades y órganos internos de gobierno, así como para mantener una estructura de operadores electorales y pactar con los gobernadores en turno, como ocurre

actualmente con Evelyn Salgado.

El resultado: ganar la rectoría tres veces al hilo y amasar una fortuna de la que no deja registros a su nombre, pero de la que él mismo presume dentro y fuera de su cargo.

Tras sus pasos se han interpuesto acusaciones en su contra por presunto daño a la hacienda pública, lo mismo que han surgido cuestionamientos de exgobernadores y la solicitud de parte de la comunidad universitaria para

que sea investigado por corrupción y desvío de dinero público ante la Unidad de Inteligencia Financiera del gobierno federal.

Javier Saldaña Almazán **representa también la desaparición del proyecto Universidad-Pueblo, la pérdida de su visión crítica, y el sometimiento al poder político.**

“La vinculación de los rectores con los gobernadores propició que la universidad perdiera su sentido crítico y popular”,



Viene de la
página anterior

afirma Sergio Ocampo Arista, periodista de Radio Universidad desde hace medio siglo.

La universidad surge de dos hechos ligados a la lucha social: el movimiento de 1960, que costó la vida de 19 guerrerenses, y la desaparición de 80 universitarios y el proyecto Universidad-Pueblo en 1972, que se extendió diez años. En este lapso la Uagro proporcionó a la población de manera gratuita bufetes jurídicos, alfabetización, comedores y casas de estudiantes.

Los universitarios participaron en las tomas de las tierras en la Costa Chica y respaldaron al Movimiento Urbano Popular de Iguala, al Consejo General de Colonias Populares en Acapulco y a los mineros de Taxco. La universidad también acogió a organizaciones sociales de la Ciudad de México y a exiliados.

Después de la lucha social se inició un proceso de “descomposición”, pues los líderes universitarios incursionaron en los procesos electorales, expone Sergio Ocampo.

Al concluir sus tres periodos como rector, de 1971 a 1987, Rosalío Wences Reza se convirtió en diputado federal por el Frente Democrático Nacional y luego en el primer presidente del PRD en Guerrero.

“**Les gustó más agarrar la matraca, participar en los procesos electorales.** Los universitarios que militaban en las fuerzas de izquierda empezaron a simpatizar con los partidos políticos”, agrega Ocampo.

Al presidente Andrés Manuel López Obrador le conviene tener a una universidad sometida y arrodillada porque Guerrero es un laboratorio en el que existe guerrilla, narco, proyectos mineros, pueblos indígenas en la miseria, turismo, amapola y mariguana, considera.

Ley Saldaña

En el último lustro la Uagro ha mantenido una matrícula promedio de 88 mil estudiantes y una plantilla de 20 mil académicos.

Cuenta con 48 preparatorias, 74 licenciaturas y 50 especialidades y posgrados. Sólo cinco preparatorias están certificadas en el Padrón de Calidad del Sistema Nacional de Educación Media Superior (PBC SiNEMS) y 27 ofertas de posgrado en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), de acuerdo con información de la universidad.

En 2019 Javier Saldaña declaró que la Uagro tenía 92% de sus carreras certificadas. De una lista de 50 universidades públicas y privadas del país, la Uagro se ubica en el lugar 36, de acuerdo con el ranking de este año del diario *El Economista* y *América Economía*, que toma en cuenta el perfil de los docentes, producción en investigación, oferta de posgrados y acreditación de programas, inclusión, diversidad, apertura a estudiantes indígenas e infraestructura para personas no videntes o con discapacidad física o motora.

En tres ocasiones Javier Saldaña ha ganado la rectoría con ayuda del presupuesto, relaciones políticas y argucias legales, de acuerdo con sus detractores.

“El imperio de Javier (Saldaña) en la Uagro se remonta a 2006, cuando fue designado director general de Planeación y Evaluación Institucional por el rector Arturo Contreras” detalla Román Ibarra Flores, exsecretario general de la institución y

representante de Insurgencia Universitaria, grupo que el rector ha intentado cooptar.

“Desde ese cargo, agrega, Saldaña manejó programas de la Subsecretaría de Educación Superior para mejorar la infraestructura de escuelas, aprobación de programas de estudio y la edición de libros. Otorgó a directores y académicos programas de apoyo a cambio de respaldo a su causa: la rectoría.

“Llama la atención cómo construye este cacicazgo: con dinero del pueblo, de la universidad. Él no pone ni un peso”, dice Ibarra Flores, doctor en derecho por la UNAM.

En 2013 con la mayoría de consejeros y corrientes en su favor, y en alianza con el entonces alcalde del PRI de Acapulco, Manuel Añorve, ganó la primera elección como candidato único.

La ley orgánica de la universidad no permitía la reelección, pero en 2016 el rector promovió una modificación, aprovechando su relación política con el gobernador Héctor Astudillo y la mayoría priista de diputados en el Congreso local. La reforma se aplicó al año siguiente con su primera reelección.

En 2021 el rector contrajo una neumonía grave que lo separó del cargo y José Alfredo Romero, secretario general, asumió el interinato con la obligación legal de llamar a elecciones en seis meses. Pero el Consejo Universitario, presidido por el mismo Alfredo Romero, amplió su periodo por dos años, mientras se preparaban las condiciones de la tercera elección de Saldaña.

Y así fue: sin dejar el poder Saldaña reapareció en 2022 para iniciar campaña y hacer los amarres políticos, ahora con el senador Félix Salgado y su hija, la gobernadora Evelyn Salgado.

En tanto la Comisión Electoral del mismo Consejo Universitario modificó el reglamento para incluir un requisito a los aspirantes: el aval de al menos 93 consejeros académicos. Este candado impidió la participación de Silvia Alemán Mundo y de Jorge Luis Urióstegui Train.

Javier Saldaña presentó firmas de 196 consejeros de un universo de 204. Los únicos que no firmaron fueron los integrantes de la Comisión Electoral. Así consiguió la tercera rectoría, lo demás fue trámite.

La Ley Orgánica 187 vigente establece en su artículo 29: La duración en el cargo de autoridades e integrantes de gobierno es de cuatro años para consejeros, rector y directores “que podrán ser reelectos por una sola vez”.

La elección del 25 de mayo último, en la que Saldaña resultó designado por tercera ocasión, fue impugnada en el Tribunal Electoral del Estado de Guerrero por los aspirantes Silvia Alemán y Jorge Luis Urióstegui, y posteriormente ante el Tribunal Electoral del PJJ, explica el abogado Rubén Cayetano.

Argumenta que se violó la Ley Orgánica universitaria con el candado del aval de consejeros para ser candidato y que no se garantizó la paridad de género, además de que Saldaña “es inelegible porque ya ejerció su derecho a la reelección en 2017”.

Ambos tribunales desecharon la impugnación, por lo que se preparaba un amparo directo ante un juzgado federal al cierre del reportaje, recurso que esperan sea resuelto antes del 27 de septiembre próximo, día de la toma de protesta del *nuevo rector*.

“**La Uagro es un poder fáctico que rompe las leyes a través de las instituciones como el Poder Judicial,** que convalida procedimientos bajo el distorsionado concepto de la autonomía universitaria. Se amparan en la autonomía para decir que son independientes y sus decisiones soberanas, pero no pueden estar por encima de la ley, por encima del estado de derecho”.



Viene de la
página anterior

El exdiputado federal dice que no habría posibilidad de hacer tantas violaciones a la ley si Saldaña no tuviese un control hegemónico de la universidad, pero tampoco sin el apoyo político externo.

En efecto, en 2019 Saldaña consiguió que el Consejo Universitario autorizara, –en uso de la autonomía–, destinar la tercera parte del presupuesto anual que recibe la Uagro del gobierno federal y estatal para “gastos de operación”.

En este 2023 la Uagro recibió un presupuesto de tres mil 145 millones 359 mil 562 pesos (la federación aporta dos mil 295 millones 359 mil 560 pesos y el gobierno estatal 850 millones), de acuerdo con el Convenio de Colaboración firmado entre la SEP, el gobierno de Evelyn Salgado y la Uagro el 2 de enero de 2023.

En el rubro Gastos de Operación –que es el dinero que maneja de manera discrecional la universidad– este año están destinados mil 27 millones 984 mil 542 pesos.

Con esta partida Javier Saldaña paga a dos mil personas contratadas de manera irregular y que están distribuidas en toda la universidad para operar política y electoralmente, denunció Román Ibarra.

“Son aviadores, equipos de apoyo distribuidos en todas las escuelas, algunos son trabajadores, hijos de trabajadores, otros activistas. Sin techo financiero legal se ha creado un ejército de porcos”.

Y en el poder político **el rector cuenta con respaldo y protección de la gobernadora, Evelyn Salgado, y a su padre, el senador Félix Salgado.** A cambio ha ofrecido 100 mil votos de la Uagro para la aspirante presidencial Claudia Sheinbaum.

También se ha acercado al subsecretario de Educación Superior, Francisco Luciano Concheiro Bórquez. **El cobijo al rector electo también viene de los titulares del Poder Judicial y Legislativo del estado,** Raymundo Casarrubias y Yolotzin Rodríguez, respectivamente, cercanos del clan Salgado.



Integrantes del Frente por la Educación
Guerrerense. Oposición al eterno rector
Foto: José Luis de la Cruz

Riqueza

En algo han coincidido los exgobernadores Zeferino Torreblanca y Ángel Aguirre Rivero y el senador Félix Salgado Macedonio: Javier Saldaña se ha enriquecido durante su rectorado en la Uagro.

Aunque en el Registro Público de la Propiedad no hay datos de propiedades a su nombre, en el centro de la comunidad Santa Bárbara, en la sierra de Chilpancingo, dos casas residenciales rompen la precariedad de las viviendas. Pertenecen a Javier Saldaña y a sus padres.

Entre la carretera Rosa de Lima-Santa Bárbara se ubica el rancho Yahulingo, herencia de su abuelo, y que Javier Saldaña ha transformado en hacienda con salón de fiestas, corral de toros, caballerizas y alberca.

Adjudicada a Félix Saldaña, padre del rector, **la hacienda es criadero de ganado de las razas americanas Brahman, Brangus y Simbrah.** Públicamente el rector electo ha reconocido poseer una residencia en Pie de la Cuesta. También le fascina cabalgar. Lo ha hecho en actos públicos en una yegua criolla, cruce de Andaluz, con un caballo Cuarto de milla Alazán Lucero y con uno blanco Andaluz, Pura Raza Española.

“El rector de una universidad tan pobre, como la nuestra, ¿puede comprar caballos de dos o tres millones de pesos?, es pregunta.

“La Universidad Autónoma de Guerrero debe ser sometida a una minuciosa auditoria, **que se investiguen las propiedades del rector Javier Saldaña y se conocerán muchas cosas**”, soltó en dos tuits el exgobernador Ángel Aguirre Rivero en marzo de 2018.

El exmandatario Zeferino Torreblanca Galindo fue más duro. El 25 de mayo, justo el día de la elección universitaria, señaló ante socios del Grupo Aca, al que también pertenece el rector:

“Lo que estoy viendo hoy es una complicidad colectiva para ratificar a un hampón que se ha enriquecido con la Universidad Autónoma de Guerrero.



Viene de la
página anterior



“El señor dice voy a donar 50% de mi sueldo. ¿Y seguro le va a alcanzar para tener la Suburban que tiene?, ¿para mantener al ganado que tiene allá arriba en su hacienda colombiana?, ¿para mantener todas las propiedades que tiene a nombre de los demás? Presume obras. Así es como se enriqueció el pelao (sic)”.

El sueldo mensual vigente del rector de la Uagro, de acuerdo con la SEP, es de 78 mil 121 pesos con 80 centavos.

Saldaña gana más que la gobernadora Salgado, cuyo sueldo neto es de 73 mil 141 pesos con 79 centavos.

Zeferino Torreblanca agregó: “Me da tristeza y no puedo callar ante tanta vergüenza de un faraón que gobierna la Uagro. Se mueve en Suburban. ¿Por qué un individuo como él trae seis policías del gobierno del estado? ¿A quién amenazó?”.

En un intento de legitimarse en medio de críticas, Saldaña dio una entrevista a la agencia Quadratín. La titularon: *El barrendero que llegó a ser rector*. Ahí reveló que en ocho años al frente de la Uagro construyó 900 edificios.

El exsecretario general, Román Ibarra, quien conoce de cerca el manejo del presupuesto, asegura a **Proceso** que para Javier Saldaña el poder en la universidad significa una cantidad enorme de recursos en ingreso personal al margen de la ley.

“La cantidad de dinero que reciben por las obras de construcción. No las licitan, las hacen ellos y se quedan con 30% del costo”.

El también exmagistrado del Tribunal Electoral del estado revela otro “negocio” del rector: el Instituto de Desarrollo Salvador Allende Gossens (INDESAG), ubicado en la avenida Wilfrido Massieu en Acapulco.

Su testaferro, denuncia, es el exdirector de la Preparatoria 7, Fernando Saavedra Centeno, ahora directivo de la institución privada. El INDESAG, incorporado a la Uagro, recibe cada año a alumnos rechazados de medicina y enfermería.

El INDESAG se creó en 2006, cuando Javier Saldaña fue nombrado director general de Planeación y Evaluación Institucional por el entonces rector Arturo Contreras Gómez. Dos años después el mismo Arturo Contreras dio el reconocimiento por parte de la Uagro a nivel medio y carreras del INDESAG.

La escuela ofrece ahora bachillerato, técnico en enfermería, nueve licenciaturas en el área de la salud, dos especialidades y dos maestrías. Pero ninguno de sus programas de estudios cuenta con el Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios (RVOE) de la Secretaría de Educación Pública.

Denuncias

En 2015 la Auditoría Superior de la Federación (ASF) denunció al rector Javier Saldaña por probable daño a la Hacienda Pública Federal, calculado en 170 millones 949 mil 590 pesos por pago de “asesorías”, mantenimiento e instalación de *software*, pago de uniformes y de edecanes que no contaron con documentación comprobatoria, justificativa y que no cumplieron con los objetivos del Convenio de Apoyo Financiero del gobierno federal.

La ASF también determinó la existencia de 176 categorías (165 administrativas y 11 docentes) no autorizadas en el catálogo de puestos ni en el tabulador de categorías de la Secretaría de Educación Pública. Por esas categorías fuera de la ley la universidad ejerció 495 millones 565 mil pesos.

El 13 de mayo de 2021 un grupo de destacados académicos, encabezados por el exrector Ramón Reyes Carreto, entregaron a la Unidad de Inteligencia Financiera (UIF) de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público una solicitud para que investigue presuntos hechos de corrupción y desviación de recursos públicos por parte de las autoridades de la Universidad Autónoma de Guerrero.

Este grupo ya se ha reunido este año con el titular de la UIF, Pablo Gómez Álvarez. Hasta ahora las denuncias no han sido atendidas por las instancias del gobierno federal.

